



Se publica los Domingos.

Madrid 6 de Noviembre de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 253.

**SUMARIO.**—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Explicación de la canastilla.—Explicación del figurín acuarela.—Cuentos morales, por Mario Lara.—Crónicas de Otoño, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secre-  
ría.—Recetas de la mujer casera.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

## CRONICA

PARÍS, cuya superficie retrata la alegría, es una de las ciudades de Europa que más respeto y veneración consagra á los muertos.

Cuando llega ese día del año en que la Iglesia dedica sus sufragos á los que fallecieron en los amantes brazos de la Religión Católica; si la alegría no desaparece de la superficie de la gran capital, en el fondo, es decir en el seno de las familias, se descubre una dulce tristeza que halla natural desahogo y apacible consuelo en la conmemoración de los seres que duermen el sueño eterno.

Bajo esta impresión melancólica, la Moda que es la más amplia representación de la belleza artística que se inspira en el sentimiento, no solo respeta esa tristeza, sino que la presta, como á todo lo que es bello y grande, un digno marco para que no sea una nota discordante, en el concierto universal que representa la vida del espíritu.

No falta quien supone que las ideas de moda y luto, de elegancia y dolor, son absolutamente incompatibles. A pri-

mera vista parece que en efecto no se armoniza bien esa profunda pena que produce en nuestra alma la pérdida de un ser amado, con el deseo de agradar que implica el homenaje que rendimos á la distinción y al buen gusto en el traje y el adorno. Pero profundizando un poco, no es posible menos de reconocer que pasados los primeros momentos de esa exacerbación en que el dolor nos sume, nos debemos á la familia y á la sociedad en cuyo seno vivimos; y sería un verdadero egoísmo imponer en absoluto nuestra pesadumbre á cuantos nos rodean.

Hay además otro motivo para que la Moda consagre su atención á los trajes de luto. El dolor debe aparecer rodeado de autoridad; debe inspirar respeto, pero al mismo tiempo simpatía; y fácilmente se comprende que una prenda que denuncie abandono, que haya pasado de moda y que por lo tanto choque, es una verdadera disonancia que puede comprometer la respetabilidad de la persona que la lleva.

Hé aquí por qué de vez en cuando aparecen en los periódicos como el nuestro, modelos tristes aunque necesarios. El número presente, consagrado en absoluto á los trajes de luto, es á la vez un homenaje al dolor y á la sociedad en cuyo seno vivimos.

Pero volviendo á reanudar el asunto que me inspira esta Crónica, hay que reconocer que es verdaderamente admirable el ejemplo de piedad y de veneración



Núm. 1.—TOILETTES DE LUTO

4726

Año V.—Núm. 253.—M

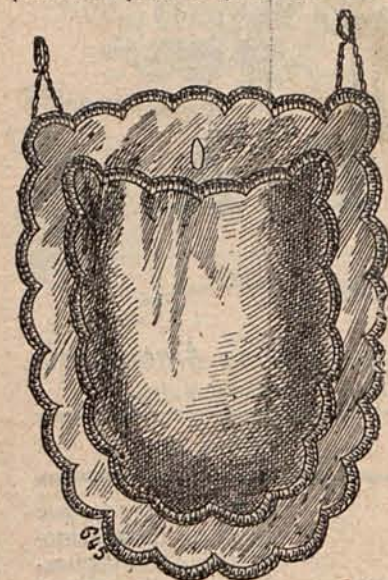


á los difuntos que dá este París que tantas flaquezas y tantas miserias oculta bajo sus esplendores. No hay familia, por humilde y pobre que sea, que no sacrifique algo, no ya de lo superfluo sino hasta de lo indispensable, para adquirir una corona, una cruz, un ramo de siemprevivas

siquiera para adornar con ellas las sepulturas que guardan las cenizas de las personas con quienes les unieron los lazos del cariño.

Los cementerios de París no infunden ese temor que en las ciudades de otros países causan los campos santos. Grandes calles de árboles en cuyos bordes se alzan sarcófagos, capillas ó sepulturas más ó menos humildes ó fastuosos, con asientos y parterres de trecho en trecho, ofrecen en las necrópolis parisienses jardines que si no despiertan en el alma la alegría de los paisajes campestres, dan un tinte de melancolía á aquellas mansiones de eterno reposo.

Es cosa muy frecuente en las familias y en los individuos, destinar un día á la semana ó por lo menos al mes á visitar la tumba del padre, de la esposa, del hijo, del hermano y hasta del amigo querido. Cuando esto sucede, jamás se olvidan el tiesto de flores, la corona ó el



NÚM. 2.—BOLSITA JABONERA.

ramo que ha de reponer ó aumentar el adorno de los sepulcros. Allí se pasan horas y horas recordando, rezando, y también asomando las sepulturas. Se riegan las macetas, se quitan de ellas las hojas secas, se cuida con esmero aquel lugar que guarda restos amados; y ésta costumbre, que es muy cristiana, quita á la idea de la muerte lo que tiene de horrible, trocándola en serena y apacible melancolía.

Si durante todo el año se rinde el culto de que hablo á la memoria de los seres queridos, ¿qué no sucederá en los primeros días de Noviembre?

Hasta aquellos desdichados que tienen á sus muertos en la fosa común, hasta los pobres de solemnidad, sacrifican sus más penitentes atenciones al cumplimiento de ese deber que la inmensa mayoría de los parisienses convierten en un verdadero precepto religioso.

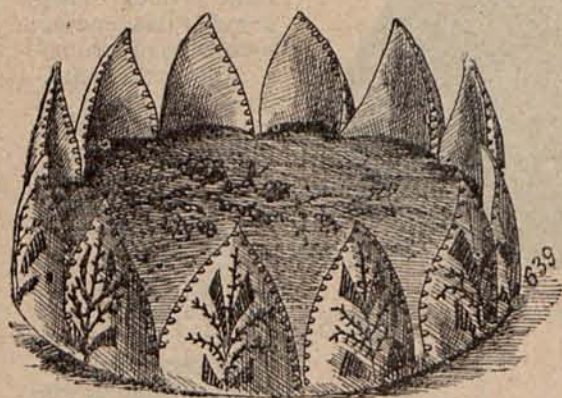
¿Y por qué no ha de ser así como se considere á la muerte, que al fin y al cabo nos iguala á todos en el eterno reposo, siquiera sea también el Tribunal de la Divina Justicia?

Que la juventud la tema, que la olvide en medio de las esperanzas y de las ilusiones que sonríen en el hermoso período de la vida: nada más natural. Pero también lo es, que en los comienzos de la edad madura, y sobre todo en la vejez, se la venera y se la ama como la última esperanza de una ventura ganada por la virtud ó concedida al menos por la Suprema Misericordia.

Recordarla de vez en cuando es también conveniente en medio de los placeres y grandezas de la vida, siquiera sea para apreciar en lo que vale ésta existencia que debemos á Dios, hermoso capital que muchos derrochan y que pocos saben aprovechar.

Pero no quiero entristecer á las lectoras con estos pensamientos, y aunque puede decirse que París atraviesa uno de esos períodos de calma que forman los entre actos de la comedia de la vida social, procuraré con algunas noticias agradables disipar la nube de melancolía que proyectan los anteriores párrafos de mi Crónica.

La agradable temperatura que nos ofrece el actual Otoño, es causa de que retrasen su vuelta á París las familias que le abandonaron en Julio y Agosto.



NÚM. 5.—PLATILLO FANTASÍA.

Sobre todo las playas del Mediodía están aún muy concurridas. En Biarritz no parece que estamos en Noviembre, á juzgar por la animación que reina en las enarenadas calles de árboles que abren camino á villas y chalets, surcadas á todas horas de lindos y elegantes carruajes; por las fiestas que se repiten en el Casino, y por las diversiones que amenizan la estancia de los *touristes* en la her-

mosa playa pirenaica.

Ya saben las lectoras que en una de las más aristocráticas villas reside la infortunada reina Natalia, objeto de las mayores atenciones y simpatías.

Allí ha escrito sus *Memorias*, que deben ser en extremo interesantes, y las ha remitido á un librero de Londres para que las publique. Pero el editor ha temido que ciertas revelaciones puedan parecer imprudentes, y ocasionen por tanto serios disgustos á la augusta señora, y ha declinado la honra de darlas á luz, renu-



NÚM. 3.—TULIPÁN PARA TUBOS DE LÁMPARA.

al mismo tiempo á las seguras ganancias que le proporcionaría la venta del libro.

La reina Natalia insiste en su propósito con ese valor y esa perseverancia que dan la desesperación, y ha partido á Londres resuelta á vencer los escrúpulos del editor, ó de no ser posible, á mandar imprimir por su cuenta y riesgo esas *Memorias* que son esperadas con viva curiosidad.

Antes de que emprendiera el viaje, algunas distinguidas familias que residen en Biarritz han obsequiado en el Hotel del Casino con un espléndido banquete de despedida á la tan simpática como desgraciada reina sin trono, madre sin hijo y esposa sin esposo.

\*\*\*

Los Castillos reproducen en el espléndido escenario de la Naturaleza campestre las grandes fiestas que animan los salones de París durante las tristes noches del invierno.

La Moda luce sus creaciones en medio de las arboledas todavía verdes y en los parques y artesonados salones de las antiguas y modernas posesiones de las aristocracias de la sangre y de la fortuna.

Cacerías, escursiones, juegos al aire libre, opíparos banquetes, bailes, conciertos, representación de comedias, operetas y hasta óperas, exhibición de sombras chinecas; todos los atractivos de la sociedad han ido á buscar en el campo á los felices seres, que á juzgar por lo que se vé en la superficie, no tienen más preocupación que la de pasar la vida agradablemente.

Hasta los cándidos y casi angelicales juegos de prendas entretienen los ocios de tan interesantes personajes. Por cierto que entre éstos recreos pueriles, figura uno que goza de gran boga titulado el *Juego alfabético*, cuya ligera descripción va á servirme para terminar mi tarea.

Los que juegan forman sentados un corro más ó menos extenso; y para comenzar abren un libro al azar y eligen como clave la primera letra que aparece en la página non. Figurémonos que es una S. La persona que dirige, escribe con un lápiz en un papel un nombre femenino ó masculino que empiece con S. Cada uno de los circunstantes tiene un papel y un lápiz. En el papel inscribe el número de orden que le corresponde, y además traza una palabra que también ha de empezar con S. Cuando todos han llenado este requisito, se entrega á uno que no ha tomado parte en el juego,



NÚM. 6.—PANTALLA PARA LÁMPARILLA.



el cual reúne por órden los papeles, y utilizando correlativamente las palabras, tiene que redactar un párrafo que por lo regular, cuando se posee algún ingenio, resulta divertido. Si lo consigue es saludado con aplausos. Si se da por vencido, paga prenda.

¡Con qué poco trabajo se divierte el corazón humano cuando recorre alegre los linderos de sus propios é insondables abismos!

BLANCA VALMONT.

## Carnet de la Moda.

Hace ya algún tiempo que nada digo de peinados, no por olvido, sino porque en ellos no se ha introducido ninguna innovación digna de ser mencionada. Al ocuparme hoy en este asunto, obedezco á mi deseo de no dejar pasar desapercibido á los ojos de mis constantes favorecedoras un lindísimo modelo de peinado de *soirée* que acaba de ser ideado por un afamado peluquero de París. Para ejecutarlo se empieza por dividir el cabello en tres partes iguales por medio de rayas transversales; la parte que corresponde á la frente se dispone en bucles de rayas artísticamente colocados en forma de alto tupé; con la segunda parte se hace un rodete estrella compuesto de siete cocas unidas por su parte inferior con un artístico broche de brillantes, y la tercera parte cae sobre el cuello convertida

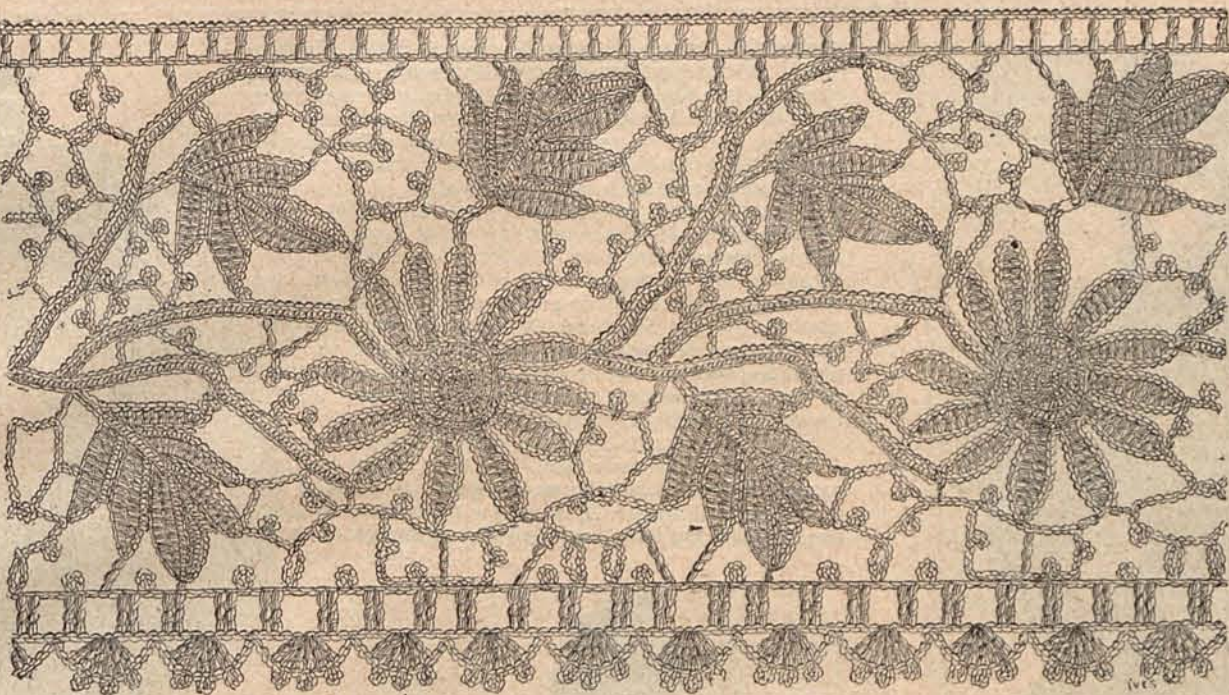
en tres sedosos bucles de tamaños escalonados. Un galón de oro sembrado de chispas de brillantes, cubre la raya que separa el tupé del rodete, completando el adorno del peinado.

nido semi-alto. Diadema, collar, pendientes y brazletes de esmeraldas. Guantes blancos. Medias y zapatos de seda blanca.

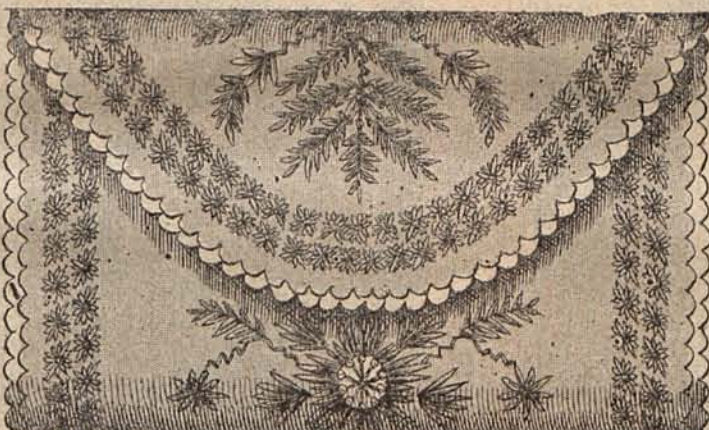
Decididamente el color verde será el favorito de la Moda durante la estación de invierno. Dentro del citado color gozarán de preferencias los tonos verde mirto, verde musgo, verde reseda y verde laurel; ésto para trajes de calle, paseo y visita; que para baile *soirée* y teatro, serán igualmente admitidos los tonos verde pálido, verde agua y verde manzana.

No quiero abandonar la pluma sin fijar antes por un momento la benévola atención de mis lectoras, en los grabados del presente número, los cuales constituyen una completa é interesante exposición de trajes, sombreros y abrigos de luto, de alta novedad y reconocida elegancia. Que ninguna de sus buenas amigas se vea obligada á copiar los mencionados modelos, es el más vehemente deseo de

CLEMENTINA.

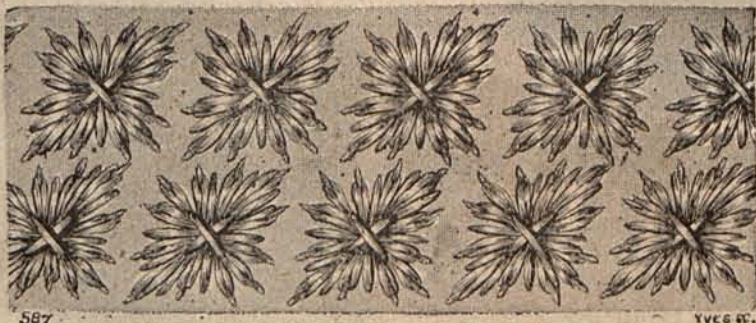


Núm. 7.—PUNTILLA AL CROCHET.



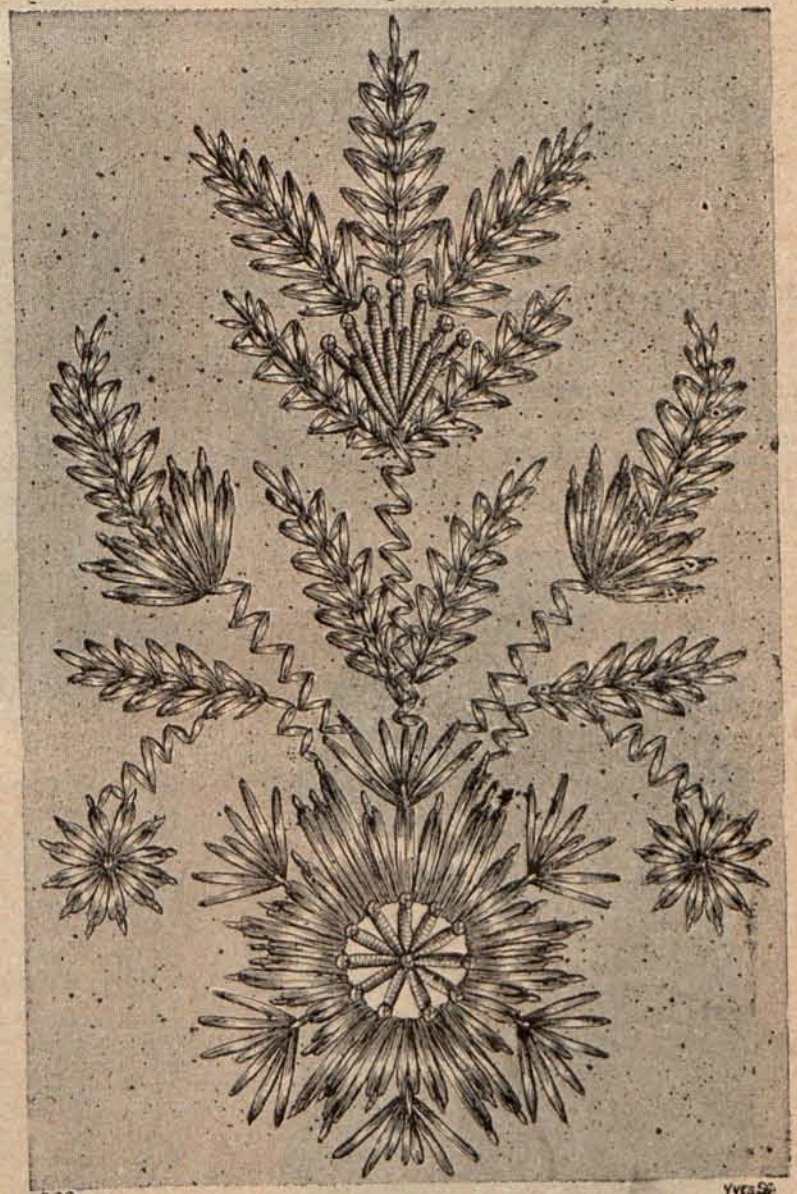
Núm. 8.—CARTERA PARA GUARDAR LA LABOR.

El tisú escocés de sombríos colores, se emplea mucho para confeccionar sobretodos de viaje, calle y mañana. Hé aquí un modelo recomendable por su sencillez y distinción. Es de tisú escocés de tonos reseda, verde mirto y negro; la espalda, de una sola pieza, forma en el centro una doble pala que sirve para dar á la falda la necesaria amplitud. Los delanteros, sin pinzas, se fruncen en los hombros y cruzan en la cintura, cerrándose con una hebilla de acero repujado. El escote y el delantero derecho, que cruza sobre el izquierdo, se bordean con una ancha tira de piel negra que termina bajo la hebilla. Mangas huecas en la parte superior, con altos puños de piel. Esclavina larga, con capucha. Esta, y lo mismo el interior de la esclavina, se forran con *surah* reseda.



Núm. 9.—DETALLE DE LA CARTERA NÚM. 8.

Según noticias que acabo de recibir de París, parece ser que los manguitos que nos ofrece la Moda para este invierno se distinguen por su excentricidad, no exenta de elegancia; y algunos modelos que empiezan á aparecer en los escaparates, vienen á confirmar dichas noticias. Los manguitos alta novedad son pues, de tamaño más bien grande que pequeño; los de piel, en minoría, están forrados de seda ó terciopelo, y guarnecidos ó con escarolados de los citados tejidos, ó con guirnalda de cinta de dos caras dispuestas en torno de las aberturas. Los manguitos fantasía, en mayoría, son de *peluche*, terciopelo ó paño; pero la tela, sea cual fuere, no está colocada plana sobre la armadura, sino dispuesta en pabellones, draperías y otras mil formas á cual más caprichosas. Las bandas de piel ó pluma, toda suerte de bordados, y algunas bonitas hebillas, se emplean con predilección para adornar los manguitos fantasía.



Núm. 10.—DETALLE DE LA CARTERA NÚM. 8.





NÚM. 11.—TRAJE DE LUTO.

### Explicación de los grabados

Núm. 1.—TOILETTES DE LUTO.—(1) Para niña de 7 á 9 años.—Traje de lana diagonal negra, compuesto de falda plegada y cuerpo corto, cerrado por medio de breches interiores. Mangas huecas. Cuello vuelto y puños de *etamine* bordada. Cinturón de pasamanería. Toca abullonada del tejido del traje. Precio del patrón de éste: 2,50 pesetas.—(2) Para señora joven.—Traje de cachemir de la India y crespón inglés. Falda de cachemir,



NÚM. 12.—SOMBRERO DE LUTO.

guarnecida con anchas palas de crespón inglés. Cuerpo corto, abierto en forma de corazón, sobre una camisetita de crespón, encerrada en un marco formado por un alto cuello *Médici*. Mangas mitad de cachemir de la India y mitad de crespón inglés. Capota de crespón inglés, con largo velo flotante. Tela necesaria para el traje, 8 metros de cachemir, doble ancho, y 4 de crespón inglés. Precio del patrón: 3 pesetas.—(3) Para señorita.—Traje de lana negra. La falda está sencillamente adornada con un ancho biés de crespón inglés, dispuesto sobre el bajo del delantero. Cuerpo corto, de lanilla y crespón, ajustado por un doble cinturón. Mangas muy huecas. Sombrero de fieltro negro, adornado con un lazo de crespón, de cuyo centro sale un alto *esprit* de pluma. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho, y dos metros de crespón inglés. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10.—(Véase *Labores*.)  
Núm. 11.—Traje de luto.—De lana negra. Cuerpo corto, adornado con delanteros *Figaro* de crespón inglés. Golilla *Enrique II*, también de crespón inglés. Las mangas son lisas, con dobles hombreras de lana



NÚM. 13.—TRAJE DE LUTO.

y crespón. Falda ligeramente fruncida en la cintura, guarnecida con crespón inglés. Capota de crespón inglés abullonada, con velo flotante. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana, doble ancho, y 2 de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—Sombrero de luto.—Es de crespón inglés. El ala, no muy ancha, forma graciosas ondulaciones, y la copa está adornada con un escarolado y un lazo de crespón. Este último, cubre el pie de un alto grupo de plumas.

Núm. 13.—Traje de luto.—Está confeccionado con *cheviotte* negra. Falda cortada al biés, guarnecida en el bajo con tres tiras de crespón inglés de anchos graduados. Chaqueta larga, abotonada delante y bordeada de crespón. La parte superior de los delanteros, adornada con solapas, se abre sobre una camisetita de crespón inglés. Mangas huecas. Capota de crespón inglés, adornada con cocas de lo mismo. Tela necesaria para el traje, 8 metros de *cheviotte*, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—Capota de luto.—De crespón inglés bordado. Se adorna con un bonito lazo formado por ocho

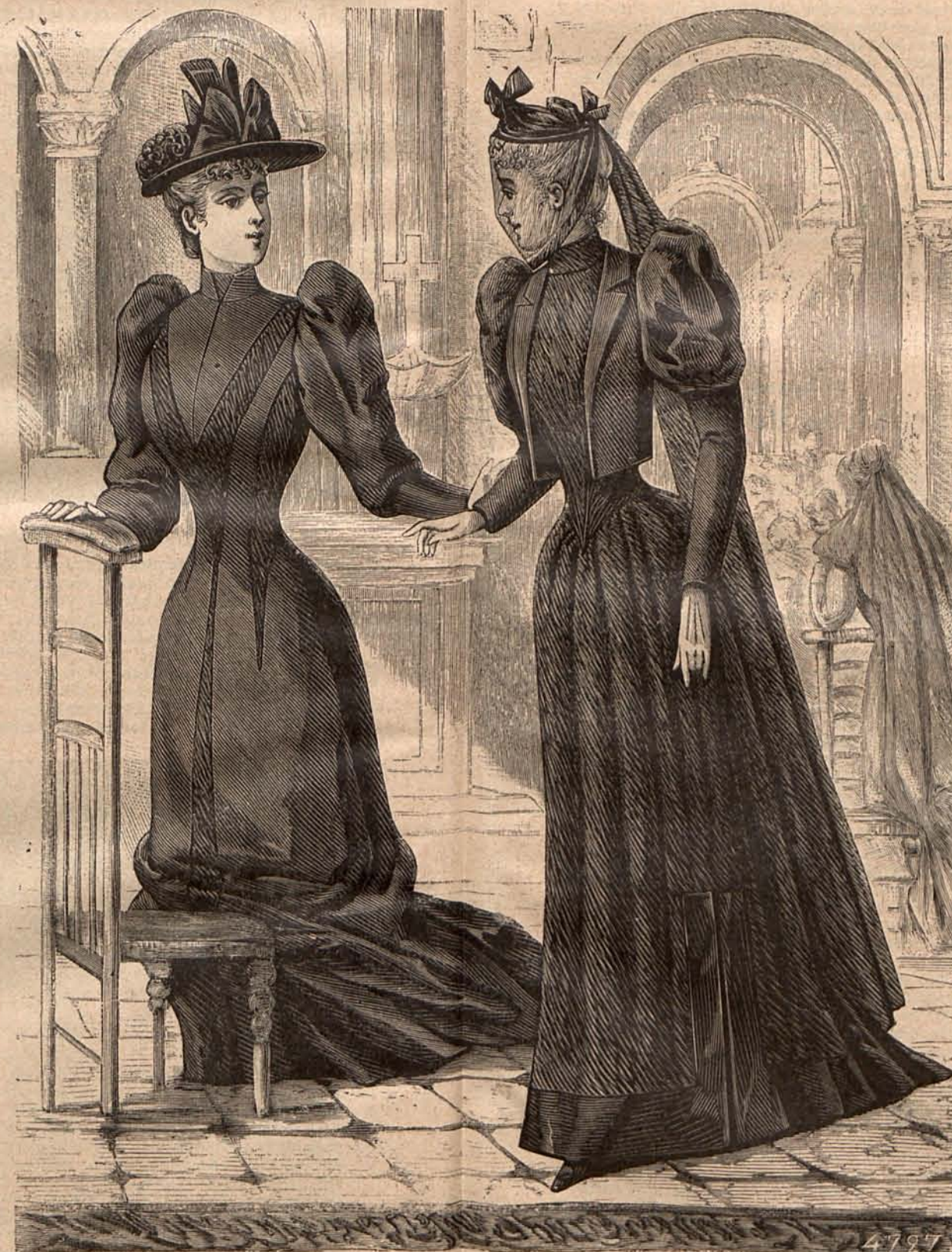


NÚM. 14.—CAPOTA DE LUTO.

cocas de crespón enlazadas con un *esprit* de pluma.

Núm. 15.—Capota de luto.—Es de crespón inglés negro con borde drapeado de crespón inglés blanco. Un lazo de crespón y un galón de pasamanería mate constituyen su adorno.

Núm. 16.—TOILETTES DE LUTO.—(1) Traje *Princesa* de fino paño negro. La parte de detrás de la falda forma tres pliegues interiores y se prolonga en media cola. Aplicaciones de crespón inglés adornan el cuerpo y el delantero de la falda. Mangas huecas. Sombrero de fieltro negro adornado con una pluma negra y un lazo de crespón. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño doble ancho y uno de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.—(2) Cuerpo plastrón de crespón inglés semicubierto por una chaquetilla corta de lana negra adornada con estrechas solapas. Mangas lisas



NÚM. 16.—TOILETTES DE LUTO



NÚM. 15.—CAPOTA DE LUTO.

con hombreras abullonadas. Falda de lana velada por una segunda falda de crespón inglés. Capota de crespón inglés, con largo velo plegado. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho, y 6 de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 17.—Abrigo de luto.—De cachemir de la India. Cuerpo plegado en la cintura bajo un cinturón de crespón inglés, montado en un canesú de este mismo tejido. Segundos delanteros rectos y flotantes reemplazan las mangas. Tanto éstos como el borde inferior del abrigo, están adornados con tiras de crespón inglés. Capota de crespón rizado con velo de lo mismo. Precio del patrón del abrigo: 3 pesetas.

Núm. 18.—Traje de luto.—De ligero paño negro, forma levita. Los delanteros del cuerpo se abren sobre un plastrón liso y los costados del mismo están adornados con aplicaciones de crespón inglés que se prolongan sobre los costados de la falda. Mangas drapeadas en la parte superior y lisas en la inferior. Cuello y puños de crespón. Sombrero de castor negro adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño doble ancho, y 3 metros de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.



NÚM. 17.—ABRIGO DE LUTO.

Núm. 19.—Sombrero de luto.—Es de crespón inglés. El ala se borda con un ligero abullonado del mismo crespón. Dos lazos fantasía compuestos por numerosas cocas de crespón inglés, adornan el centro de detrás y el centro de delante de la copa.

—♦♦♦—

### LABORES

Núm. 2.—Bolsita *japonera*.—Es bolsita mide 22 centímetros de largo por 15 de ancho, y está redondeada en la parte inferior. Se confecciona con franela rosa ó azul, festoneada en los contornos y forrada de tela impermeable blanca.

Núm. 3.—Tulipán para tubos de lámpara.—La armadura es de cartón, y afecta forma cilíndrica. Las hojas que forman la flor son de raso violeta, forradas de lino y adornadas con puntos lanzados hechos con torzal amarillo.

Núm. 4.—Patillero.—El modelo que representa éste



NÚM. 18.—TRAJE DE LUTO.

grabado se ejecuta con papel cañamazo sumamente grueso. El patillero que sirve de base, es de una sola pieza, y está adornado con hojas de aplicación recortadas en terciopelo verde y cosidas sobre el fondo. Un rizado de cinta rodea los contornos del patillero. El patillero afecta forma octógona y se compone de diferentes partes, unidas entre sí por medio de puntos de cordoncillo y guarnecidas en la misma forma que el patillero, al cual está sólidamente pegado.

Núm. 5.—Platillo fantasía.—Es de cartón fuerte forrado de terciopelo beige bordado á punto ruso y punto



NÚM. 19.—SOMBRERO DE LUTO.



lanzado con torzal verde pálido, oro y azul.

Núm. 6.—*Pantalla para lamparilla*.—La armadura es de alambre y bronce dorado, y el fondo de tafetán de seda rosa, verde ó malva, adornado con lindísimos motivos bordados al pasado, con sedas argelinas de tonos matizados.

Núm. 7.—*Puntilla al crochet*.—Cada uno de los motivos que la forman, compuestos de medias bar, bar y puntos de ca, se ejecutan por separado con hilo del núm. 60 y un fino crochet de acero. Una vez terminados se unen entre sí, y se completa la puntilla con una vuelta de bar, separadas por puntos de ca, y otra vuelta de bar, y piquitos.

Números 8, 9 y 10.—*Cartera para guardar la labor*.—Nuestro modelo, es de paño perforado azul pálido, forrado de raso hoja de rosa, y mide 36 centímetros de largo por 25 de ancho. El grabado número 8 representa la bolsita terminada; el grabado núm. 9 la cenefa bordada que rodea los contornos, y el grabado núm. 10 uno de los motivos que adornan el fondo. Los motivos y la cenefa se borlan á estilo rococó con trencillitas de seda de tonos rosa y musgo.

## Explicación de la canastilla para niños

DE UN MES Á UN AÑO.

En la hoja aparece que la canastilla es para niños de uno á seis años, pero la errata de imprenta es tan visible que casi juzgo inútil salvarla.

Núm. 1.—*Camisita*.—Es de batista blanca con delantero plegado. El escote y las bocamangas se adornan con lindos festones. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 2.—*Justillo*.—De piqué blanco, festoneado en los contornos y cerrado por medio de botones. Precio del patrón: 1 peseta 25 céntimos.

Núm. 3.—*Pantalón pañal*.—Es de percal blanco y se cierra con cinco botones de tela. Precio del patrón: 1 peseta 25 céntimos.

Núm. 4.—*Cubre-pañales*.—De piqué blanco. La falda fruncida en la cintura y adornada con una tira de bordado inglés, está unida á un cuerpecito con ho nberas abotonadas, guarnecido del mismo modo que la falda. Precio del patrón: 1 peseta 50 céntimos.

Núm. 5.—*Chapona*.—De piqué blanco, adornada con estrechas tiras de bordado inglés. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 6.—*Pantalón pañal*.—De franela blanca, festoneado y cerrado por medio de tres botones. Precio del patrón: 1 peseta 25 céntimos.

Núm. 6.—*Camisa de dormir*.—Es de percal, con delantero plegado. El cuello y los puños, vueltos, están adornados con tiras de bordado inglés. Precio del patrón: 1 peseta 25 céntimos.

Núm. 8.—*Trajecito*.—De nansú blanco, adornado con muchos plegaditos y lazos de estrecha cinta. Precio del patrón: 1 peseta 50 céntimos.

Núm. 9.—*Trajecito*.—De franela blanca, rosa ó azul pálido, fruncido y montado en un canesú de forma cuadrada. Mangas lisas. El canesú y las bocamangas lucen bonitas cenefas bordadas á punto ruso. Precio del patrón: 1 peseta 50 céntimos.

Núm. 10.—*Camisita*.—De fina Holanda. El escote y las bocamangas están adornados con entredoses, puntillas y cintas cometa graciosamente anudadas. Precio del patrón: una peseta 15 céntimos.

Núm. 11.—*Babero*.—De piqué labrado. Los contornos se rodean con un entredós y una tira de bordado inglés. Precio del patrón: 50 céntimos.

Núm. 12.—*Babero*.—De encaje inglés, con estrecho fondo, de piqué listado. Precio del patrón: 50 céntimos.

Núm. 13.—*Traje para bautizo*.—De muselina ricamente bordada, con transparente de raso blanco. Un cinturón y dos lazos mariposa de cinta de faya blanca completan el adorno del traje. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 14.—*Mantilla*.—Es de franela blanca y está festoneada en los contornos.

Núm. 15.—*Babero*.—De muletón blanco, guarnecido con bordados de realce. Precio del patrón: 50 céntimos.

Núm. 16.—*Botita*.—De paño blanco. Se adorna con tiras de piel de armiño y lacitos de cinta.

Núm. 17.—*Zapatito*.—De raso blanco, guarnecido con escarapelas de cinta cometa.

Núm. 18.—*Canastilla guarnecida*.—Es de mimbres, forrada por completo de raso blanco, rosa ó azulina, fruncido y capitonado. Un volante picado y fruncido y cuatro lazos de cinta constituyen el adorno de esta bonita canastilla.

## Explicación del figurín acuarela.

*Toilette de visita alta novedad*.—Traje Princesa de lana fantasía verde esmeralda. El bajo de la falda luce una bonita cenefa, compuesta de motivos bordados al pasado con seda rosa y motivos de pasamanería de oro. El cuerpo se abre sobre un plastrón bordado que hace juego con la cenefa de la falda, rodeado de solapas plegadas de raso verde musgo. Mangas bordadas; segundas mangas de terciopelo

verde, guarnecidas con lazos molino de viento de cinta escocesa. Capota bordada. En el centro de delante se prende un lazo de cinta escocesa, análogo á los que guarnecen las segundas mangas. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

## CUENTOS MORALES

### EL MANANTIAL DE LA SALUD

Antiguamente vivía en la ciudad de Damasco un hombre de gran notoriedad, por su inmensa riqueza. La gente decía:

—No sin razón se llama Baruch que significa Bendito.

El héroe de nuestro cuento poseía los más ricos tesoros de la India y de la Arabia, y vivía en un palacio, cuyo pavimento estaba cubierto de espléndidas alfombras. Su fortuna era inmensa, y Dios le había dado además una buena y cariñosa mujer, y siete hijos. Pero á pesar de todo faltaba la alegría á su corazón.

Continuamente trabajaba para aumentar la magnificencia de su casa, sustituyendo un mueble ó adorno precioso por otro más precioso aún, á pesar de lo cual su aburrimiento no se extinguía y todo le cansaba.

Triste y afligido no experimentaba jamás ni la más insignificante satisfacción, ni siquiera conseguía el apacible reposo, privilegio de los que se contentan con su suerte.

Su mujer y sus hijos se apenaban al verlo tan sombrío, tan taciturno, y continuamente hacían los mayores esfuerzos para distraerle y alegrarle.

Harto de todo, que el pobre hombre estaba disgustado de la vida y deseando morir.

Un día le dijeron que en la ciudad de Memphis había un sabio, un profeta que lograba resolver las cuestiones más áridas y difíciles, y dar fin á las enfermedades más graves.

Baruch resolvió ir á consultarle. Una vez tomada esta decisión llamó á uno de sus servidores nombrado Malco, mozo de toda su confianza; y le dió orden de elegir dos de sus mejores camellos, y cargarlos al uno con cofres de oro, plata y joyas preciosas, y al otro con cajas llenas de los mejores perfumes de la Arabia.

Cuando sus órdenes estuvieron ejecutadas, Baruch se despidió de su familia y partió con Malco; pero á la mitad del camino les sorprendió una horrible tempestad, perdiéndose en medio del árido desierto, por lo que anduvieron días sin saber hacia donde dirigirse.

Su fiel servidor le seguía sin poder dar tampoco con el verdadero camino.

Los dos sentían una sed devoradora, sin conseguir encontrar una gota de agua para apaciguarla.

Por la noche suspendían sus alquiceles para ver si el rocío los humedecía; pero por la mañana se convencían de lo ilusorio de su esperanza.

Desesperados, sin saber qué partido tomar y viendo Baruch que llegaba su fin, dijo á su servidor:

—Mi buen Malco, veo que te he sacado de tu albergue para traerte aquí á perecer. No he sido sólo un egoísta para con mi familia, sino también un elemento destructor para ti; y sin embargo, mi buen amigo, no te quejas, me sigues como un manso cordero, y ni siquiera diriges la menor reconvencción á quien recompensa tu fidelidad con tantas desventuras.

Malco le respondió:

—¿Por qué no he de seguir á mi amo? ¿No he comido el pan de su casa y bebido la leche de sus ovejas? Si he disfrutado de los buenos tiempos, ¿debo abandonarle en los malos? Lo único que yo querría en este momento, es que el Señor os librase del peligro que os amenaza, y aceptase mi vida en cambio de la vuestra; porque yo soy un hombre sin parientes y vos, mi buen amo, teneis una mujer y unos hijos que os adoran.

Al pronunciar estas palabras, el pobre servidor cayó en tierra inanimado.

Baruch anonadado por el dolor, se hincó de hinojos y exclamó:

—¡Oh, Dios del cielo! Dame la muerte; yo no era digno de las mercedes que me has concedido y el peso de mis culpas me anonada. No merezco vivir; castigame poniendo término á una existencia tan inútil para todo el mundo.

Al mismo tiempo que pronunciaba estas palabras lloraba amargamente. Pero acto continuo se estremeció. Incluyó su cabeza hasta tocar al suelo y aplicó el oído como para escuchar, percibiendo un ruido extraño.

¿No sería una ilusión de su debilitado cerebro? No, no se engañaba. A poca distancia se oía el murmullo que produce un manantial de agua al deslizarse á través de las rocas.

Corrió hacia el sitio donde sonaba. ¡Dios de misericordia! Ante él, en un estrecho barranco, surgía un hilo de agua cristalina.

Baruch elevó las manos al cielo lanzando un grito de alegría y gratitud; pero antes de apaciguar su sed pensó en Malco que había quedado en tierra sin

conocimiento. Llenó una copa con aquel agua providencial y la acercó á los labios del moribundo, reanimándole poco á poco.

—¡Ah, Malco!—exclamó.—Desde este instante no eres mi servidor sino mi compañero. ¡Qué felicidad experimenta mi alma al volverte á la vida! Ven, y demos gracias á Dios que nos ha salvado.

Los dos se encaminaron hacia el sitio donde estaba el manantial; bebieron de nuevo de aquel agua inesperada; hicieron unos hoyos en la arena, los llenaron de agua, dieron de beber á los camellos, y después Baruch y Malco comieron con el mayor apetito las provisiones que tenían, no cesando de dar gracias á la Providencia.

Después de restaurar sus fuerzas dijo Malco á su amo:

—¿Queréis que, ya que nos hemos repuesto, continuemos buscando el camino de Memphis?

—No—contestó Baruch.—Ya no necesito ir á esa ciudad. Volvamos á Damasco.

Cuando llegó á su casa, su esposa y sus hijos experimentaron una inmensa alegría al ver la expresión de ventura que revelaba su rostro.

—Mil veces bendito sea el sabio que ha alejado de tu alma la tristeza,—exclamó con júbilo su compañera.

—¡Ah, Mirza!—contestó Baruch estrechando en sus brazos á su virtuosa mujer.—No debo la salud y la alegría que descubres en mí á ningún sabio, sino al mismo Dios que me ha dado una elocuente é inolvidable lección. Sí, esposa mía. Él me ha enseñado á ser humano y á ser caritativo. En adelante no viviré como viví hasta ahora; no me ocuparé exclusivamente de mí mismo, de mis caprichos y mis vanidades, sino que pensaré en los demás y procuraré sembrar el bien en torno mío.

Y en efecto; desde aquel día realizó por completo este propósito socorriendo á los pobres y consolando á los afligidos.

Dios le otorgó el premio llenando su corazón con la alegría de hacer felices á cuantos le rodeaban.

El hombre que hasta entonces había sido odiado por su egoísmo, fué bendecido por su generosidad.

Al día siguiente partió con su familia y Malco al desierto, buscó el manantial y mandó construir á su lado una casa-refugio para los viajeros que padeciesen sed como él había padecido en medio del desierto.

Desde entonces se llama en la comarca aquel manantial, *el manantial de la salud*.

(Leyenda árabe.)

Por la traducción,  
DANIEL GARCÍA.

## Crónicas de Otoño.

La jettatura.—Bodas.—Los recién casados.—Congreso pedagógico.—Una Exposición interesante.—El dobladillo.—Las labores de lujo.—Visitas artísticas.—El Círculo de Bellas Artes. Exposición grandiosa.

Carreras de caballos en puerta, lluvia á la vuelta; puede decirse parodiando un conocido refrán. Por que cuidado que tiene desgracia entre nosotros el espectáculo hipico. Se celebran con tiempo espléndido las corridas de toros, luce brillante el sol durante muchos días, siendo el único festejo que han podido disfrutar los forasteros; y el día en que debían celebrarse las Carreras de caballos, el cielo se entolda y se disparan en agua las cenicientas nubes.

Así es que las reuniones de este Otoño en el Hipódromo, como las de otros Otoños y algunas de Primavera, han sido deslucidísimas y han carecido de esas exhibiciones del lujo y de la elegancia, que son el complemento obligado de esta clase de fiestas.

Las elegantes, solo han lucido sus galas nuevas en el Teatro Real y en los salones que se han abierto para celebrar bodas. Una de las más brillantes, ha sido la del joven oficial de Estado Mayor, Sr. Marqués de la Mesa de Asta, hijo segundo de los marqueses de Bendaña, con la señorita doña María Dominga Queralt y Maqueira, hija de los condes de Santa Coloma. Poco más de treinta años suman las edades de los dos contrayentes; pero esto no es malo, pues como dice el refrán, el casarse es cosa de jóvenes.

¡Y qué guapas están las jóvenes recién casadas que comienzan á hacer su aparición en sociedad! La condesa de Catres, la marquesa de la Granja, la condesa de Mejorada, la marquesa de Albacerna, forman un grupo encantador que va renovando la sociedad madrileña. La hija mayor del general Marín, casada con el primogénito del duque de Hornachuelos, ha cumplido los dieciocho años después de haber dado á luz á su segunda hija, que ella misma cría.

Si continúan como hasta ahora los enlaces aristocráticos—y son varios los que se anuncian—tendremos dentro de poco una sociedad completamente nueva, la cual hacía falta para ir jubilandamente despacio á las hermosas señoras, cuyos nombres han ocupado hasta ahora, casi por completo á la crónica. Esto es cruel y tiene poco de galante; pero el mundo marcha y los flores de las Primaveras nuevas,





## FIGURIN ACUARELA DE LA ULTIMA MODA

Administracion: CLAUDIO COELLO. 13-MADRID.

*Las enfermedades nerviosas de las mugeres y las convulsiones de los niños se cura radicalmente con el Jarabe bromurado Laroze (De Paris). Exijase la firma de J. P. Laroze.*

*El Jarabe de denticion Delabarre es empleado en fricciones sobre las encias la previene todos los accidentes de la 1.ª denticion.*

*Pildoras de Blancard eficacisimas contra la Clorosis. (Colores Palidos) y para modificar las constituciones linfaticas debilitadas.*



deben suceder á las que ya lucieron sus galas y sus colores.

\*\*\*

Las sesiones del Congreso pedagógico han sido notables, y las discusiones y conclusiones de la reunión quinta muy interesantes en lo que se refiere á la educación de la mujer y su misión en la sociedad. Ha habido exageración, como la hay en todo; no han faltado oradoras que han pedido la igualdad moral y física ¡válgame Dios! de los dos sexos; pero descontando lo que á la exageración hay que dar siempre en las reuniones de meridionales, y mucho más si pertenecen al bello sexo, no se puede negar que han sido importantes los trabajos encaminados á aumentar la cultura de la mujer, á ensanchar la esfera de sus aptitudes, sin apartarla por esto, de su principal é importantísima misión dentro del hogar.

La señora Solo de Zaldívar dió con su elocuente palabra el verdadero diapasón, que hasta los más elocuentes oradores olvidaron.

\*\*\*

Entre las Exposiciones que ahora se celebran, hay una modestísima, que merece fijar preferentemente la atención de las lectoras. Me refiero á la Exposición de labores que se ha organizado en la Escuela municipal modelo, de la calle de Daoiz y Velarde, bajo la dirección de la Sra. Doña Matilde García del Real, y con la ayuda valiosa de D. Valentín María Mechino, D. Antonio García Zamora, D. Matías Bravo y D. Nicolás Escudero. No brillan en éste certámenes las joyas valiosas de los pasados siglos como en la Exposición histórica, ni las galas y esplendores de la luz y del color como en la de Bellas Artes; pero se pueden admirar allí las labores delicadas de la mujer, desde la obra útil e imprescindible, hasta el objeto de lujo y de adorno.

Por mucho que se avance y se progrese no podrá negarse nunca la influencia del dobladillo. Mujer que no sabe hacer un dobladillo no es mujer completa, por muy sabia y eminente que sea. Los dobladillos y las vainas han dado de comer á muchos infelices que se han quedado en el mundo sin más recurso que el de la aguja, y por esto merecerá siempre mucha consideración.

El dobladillo es lo primero que aprende á hacer la niña en quien palpita el germen de la mujer hacendosa, y á las madres se les cae la baba, como vulgarmente se dice, cuando ven á sus tiernos retoños sentaditas en la silla baja, enhebrando la aguja y cosiendo con gran gravedad en el trapito que las dan para que hagan sus primeras labores.

En la Exposición de la Escuela Municipal, figuran como he dicho, además de las labores útiles, las de lujo; entre ellas muebles y tapices primorosamente bordados. La labor delicada, es propia de la mujer que por su posición social ó por sus medios de fortuna, no necesita emplear el tiempo en el trabajo con que gana la subsistencia ó ayuda á los suyos.

Nuestras abuelas hacían los dechados; los perritos de lanas con ojos de abalorio y los santos bordados con felpilla sobre raso. Hoy se hacen obras de más utilidad; la pantalla elegante que cobija la luz de la lámpara como una amplia tienda de campaña de seda y encajes; el *paravent* que impide las corrientes de aire y forma en las habitaciones coquetonas los rinconcitos preferidos á los cuales van á arrullarse los enamorados; las mesitas seductoras de *peluche*, los sillones, las cortinas, los mil detalles que elegantizan y hacen comfortable al salón.

A estas labores delicadas, no debe renunciar nunca la mujer, cualquiera que sea su posición; y el bastidor torneado no hace mal papel aunque se coloque entre los libros en que se buscan las expansiones del espíritu y el cultivo de la inteligencia.

\*\*\*

Ahora es moda, por la tarde á primera hora y antes del paseo, visitar las Exposiciones; y al anoecer, después de haber dado una vuelta en el Retiro y en la Castellana, la Exposición de cabezas y abanicos en el Círculo de Bellas Artes, que adquiere cada día más importancia.

Esta exposición de dibujos, acuarelas, pasteles y óleos, que reproducen interesantes cabezas ó que adornan con profusión de flecos las vitelas de los abanicos, es muy interesante.

De aquí á Diciembre vamos á pasar una buena temporada consagrados al arte en sus varias manifestaciones.

No se puede pasar mejor el tiempo, y al mismo se aprende mucho; porque un paseo por el piso principal del nuevo Palacio de Recoletos, es una excursión á través de la Historia.

¡Qué preciosidades hay en aquellas vitrinas! ¡Qué tesoros artísticos han tenido nuestras incomparables Catedrales! De todas las Exposiciones, ésta es indudablemente la más grandiosa, y solo por verla merece la pena hacer un viaje á Madrid, invadido hoy por forasteros y honrado por los extranjeros, especialmente portugueses y americanos, con quienes han venido señoras muy bonitas.

EL ABATE.

## Preguntas y Respuestas.

**Zulima.**—El porta-periódicos puede ser de paño perforado, terciopelo, ó bien de ambos tejidos en combinación.—Para el trajecito de su encantadora sobrinita, puede usted copiar el modelo siguiente, que es muy elegante y moderno: Faldita de lana fantasía fondo coral, con rayitas diagonales negras. El borde inferior está adornado con un escarolado de terciopelo negro de unos dos centímetros de ancho. Chaquetilla del mismo tejido que la falda, cortada á la altura del talle. Los delanteros, guarnecidos con solapas plegadas de terciopelo negro, están sueltos sobre una camiseta de bengalina ó *surah* coral. Mangas muy huecas, con altos puños de terciopelo. Cinturón de terciopelo negro, cerrado en el costado por una bonita escarapela, de la que parten largas y desiguales caídas.—Traslado á Salvi el encarguito que usted se sirve hacerme.

**T. R. U. L.**—Los peinados semi-altos disfrutan por el momento de los favores de la Moda.—El tupé rizado se coloca muy alto sobre la parte superior de la frente.

**¡Viva Jesús!**—Sí, señora; es lo mismo.—El bordado matizado, con sedas argelinas.—No se rellena.—Quedo á la disposición de usted.

**H. B. de L.**—El modelo de abrigo que usted me indica, resulta muy moderno, y puede usted copiarlo sin temor de que no sea de moda.—Está mejor forrado.—El terciopelo escocés se emplea con muy buen éxito para el adorno de los trajes de paño.—Mil gracias por su activa propaganda.

**Marina de Cartagena.**—Necesita usted enviarnos las mismas medidas que para el patrón de un cuerpo de vestido.—Ignoro el nombre y señas de usted, razón por la cual me ha sido imposible contestar directamente.

**M. M. Boadilla de Rioseco.**—Pedido patrón.

**C. P.**—Servido encargo.

**Gatito abandonado.**—Celebro mucho que haya usted quedado complacida.—Sus indicaciones fueron cumplidas al pie de la letra.

**Viuda de J. B.**—En el presente número encontrará usted variados modelos de trajes para luto, entre los cuales puede usted elegir el que sea más de su gusto.—Sí, señora; el crespón inglés se sigue empleando para el adorno de trajes y abrigos de luto.—En blanco ó en negro; á gusto de usted.

**Dafne.**—Tomo nota de este pseudónimo, y con él nos entenderemos de aquí en adelante.—Las chaquetas largas y las esclavinas.—Cumplí gustosa su encarguito.

**T. R. de A.**—Las tiras de bordado inglés se ejecutan lo mismo sobre frenela que sobre percal.—Unos ocho ó diez centímetros.—Vea usted lo que dice *Clementina* á propósito de los manguitos.—Es usted muy amable, y tan amable como discreta.

**H. de A. Barcelona.**—Los stores de tul bordado color crudo, gozan en estos momentos de los favores de la moda.—Únicamente para las habitaciones interiores.—Sí, en cuanto al farol para la antesala.—Las plantas de salón constituyen un bonito adorno del cual no saben prescindir las señoras de buen gusto.—No olvidaré sus deseos.

**A. Jacinta.**—Debe usted elegir un traje de pekin y faya de tonos verdes.—Las capotas novedad son de tamaño pequeño.—Un juego de té ó café.—Solo se usarán para teatro y *soirée*.

**F. de F.**—La crema de la Meca es una preparación excelente.—Su precio es 6 pesetas en Madrid.

**A una admiradora de Eiffel.**—Cumple usted enviando una tarjeta.—Remitida caja de papel perfumado alta novedad.—Para el niño aconsejo á usted un sobretodo con esclavina confeccionado con lana inglesa.—Si usted quiere pediremos el patrón á París tan pronto como usted nos envíe las indispensables medidas.

**J. J. de J.**—No he recibido la carta á que usted alude, razón que me priva de complacer á usted por el momento.

**Circunspección.**—Contestación á las preguntas con que usted me favorece: 1.<sup>a</sup> Con terciopelo escocés ó terciopelo liso.—2.<sup>a</sup> Para la primera un abrigo largo de terciopelo, para la segunda una chaquetá de paño ajustada, y cerrada por doble fila de botones; y para la tercera, una esclavina de paño forrada de seda escocesa.—3.<sup>a</sup> Capota de terciopelo y pasamanería y sombrero de terciopelo fieltro.—4.<sup>a</sup> Cuadros, porta-retratos y etageres.—5.<sup>a</sup> Pasado el primer mes.

**Botón de rosa.**—Veo que coincidimos en gustos, y lo celebro por mí.—Puede usted muy bien firmar las cartas con sólo el pseudónimo, pero con el franqueo ordinario; pues solo los manuscritos para imprenta son admitidos en Correos con el franqueo indicado por usted.—Para *soirée* los blancos; para visita, de un tono madera de rosa; y para calle color piel de Rusia.—Tengo mucho gusto en considerar á usted como á una amiga.

**Oralia.**—Capitas con capucha, y sobretodos con esclavina.—Más modernas resultan las chaquetas su mamente largas, entalladas en la espalda y los delanteros.—Nada puedo decir á usted acerca de los buenos resultados de la receta en cuestión; pues no he tenido ocasión de apreciarlos prácticamente.—

Está bien; pero si quiere usted seguir al pie de la letra las prescripciones de la Moda, debe usted empezar las cartas en la segunda carilla del papel y terminarlás en la tercera, dejando la primera y la cuarta de respeto.

**D. G.**—Se pidieron los patrones á París, y muy pronto los tendrá usted en su poder.

**A. L. de S. B.**—Para que las flores conserven por más tiempo su frescura, se suele echar en el agua de los búcaros y jarrones un poco de sal ó de polvo de carbón vegetal.—Los velillos de tul liso moteado de azabache, seguirán usándose durante este Invierno.

**Lucia di Lamermeer.**—He recorrido con gusto los párrafos de su amable carta y encuentro sus críticas por demás razonadas. Pero no crea usted que sólo en esa ocurren tales cosas; lo mismo poco más ó menos sucede en Madrid en todas las entradas de estación.—Creo que sí, pero sufriendo progresivas variaciones.—Faldas largas, pero sin cola.—Deben secarse con un fino lienzo.—Sirve para varias veces.—Depende del resultado que se obtenga.—No hay de qué.

**Bettina.**—En uno de los próximos números aparecerán modelos de abrigos de alta novedad.—Sí, señora; los patrones que facilitamos á nuestras suscriptoras se cortan en París.—Depende de la índole del abrigo.—Por ignorar sus señas no he enviado á usted una papeleta en la que constan las medidas que nos son necesarias para efectuar el pedido de los patrones.—Su amiga puede pasarse por la Administración y efectuar el encargo.—El Doctor Alegre es español.—Siempre tengo gusto en servir á usted.

**Una médica.**—De los dos abrigos á que usted hace alusión, el primero no tiene reforma posible. El segundo puede usted utilizarlo convirtiéndolo en un sobretodo igual ó parecido al modelo que representa el grabado número 13 del núm. 251.—No entiendo bien esta pregunta.—Se refiere usted á las salidas de teatro ó á los abrigos para calle y paseo.—El modelo de colcha indicado por usted me gusta y me parece muy propio para el objeto.—Son de batista blanca con anchos jaretones y bonitas cifras bordadas á realce.—He tenido mucho gusto en recibir su carta, pues hacía algún tiempo que me tenía usted muy olvidada.

**T. L. H. Valencia.**—La cretona floreada se emplea mucho para tapizar las sillerías estilo María Antonieta.—He oído decirlo, pero presto poco crédito á esta noticia.—Medias de seda negra ó del color del traje en tono muy obscuro.—Mil gracias por la amable propaganda que hace usted de nuestra publicación.

**A. Marcelina.**—En la hoja que acompañó al pasado número, empezó á publicarse un *Curso teórico-práctico de bordado sobre etamine y tela cruda* sumamente interesante. Si fija usted su atención tanto en el texto como en los grabados, podrá apreciar la ejecución de esta clase de bordado y practicarla sin la menor dificultad.

LA SECRETARIA.

## Recetas de la mujer casera

**PARA CUIRVAR LA SUELA DEL CALZADO.**—Para darles consistencia, hay que untarlas de vez en cuando con un aceite mineral llamado valvolina, que no es difícil encontrar en las buenas droguerías. Untando cada ocho días por ejemplo, con un pincel ó brocha la suela que se quiere endurecer, se consigue no solo su conservación sino disminuir su permeabilidad.

También cuando el calzado se reseca por falta de uso, puede devolverse la flexibilidad colocándole á cierta altura debajo de un brasero en el que se quemé mejorana verde. El humo de esta planta produce el resultado que acabo de indicar.

## ADVERTENCIAS

Las nuevas suscriptoras, podrán en todo tiempo adquirir los pliegos de novela que se hayan publicado en los números anteriores al primero que reciban por suscripción ó compra. El precio de cada pliego de ocho páginas es 5 céntimos.

A toda reclamación deberán acompañarse las detalladas señas del domicilio de la señora suscriptora, ó por lo menos el número de orden de su suscripción. De otro modo nos es imposible, por el nombre sólo, saber donde reside la persona que reclama; y esto nos priva del gusto de atender inmediatamente á las reclamaciones.

**ONDULADORAS MARGARITA.**—Aparato el más sencillo y eficaz para ondular el cabello en breve tiempo. Cada caja de 2 ó 4 horquillas, 2 pesetas 50 céntimos en Madrid. Se remiten á todas partes por el correo, con el aumento de una peseta para porte y certificado.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.







# LOS NIÑOS Y LA MODA

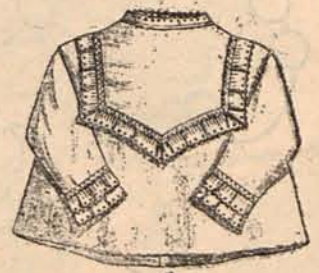
CANASTILLA PARA NIÑOS DE 1 Á 6 AÑOS



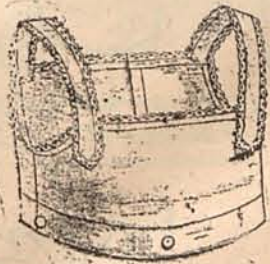
NÚM. 1.—CAMISITA.



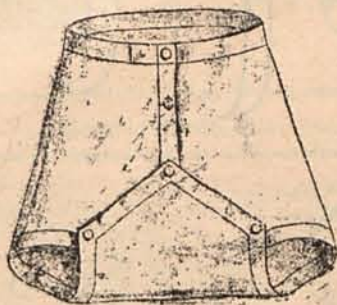
NÚM. 4.—CUBRE-PAÑALES.



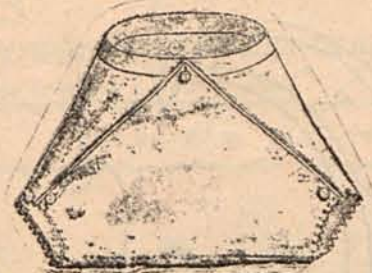
N.º M. 5.—CHAPONA.



NÚM. 2.—JUSTILLO.



NÚM. 3.—PANTALÓN PAÑAL.



NÚM. 6.—PANTALÓN PAÑAL.



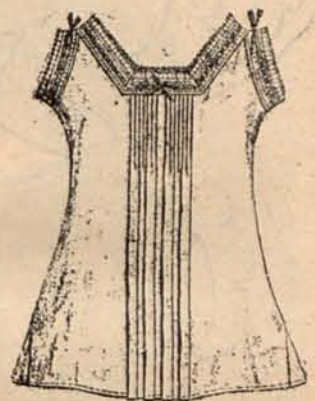
NÚM. 7.—CAMISA DE DORMIR.



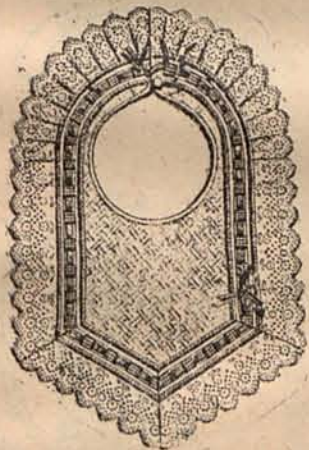
NÚM. 8.—TRAJECITO.



NÚM. 9.—TRAJECITO.



NÚM. 10.—CAMISITA.



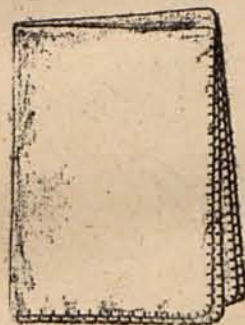
NÚM. 11.—BABERO.



NÚM. 15.—BABERO.



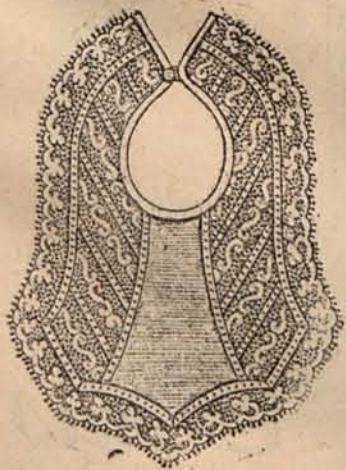
NÚM. 13.—TRAJE PARA BAUTIZO.



NÚM. 14.—MANTILLA.



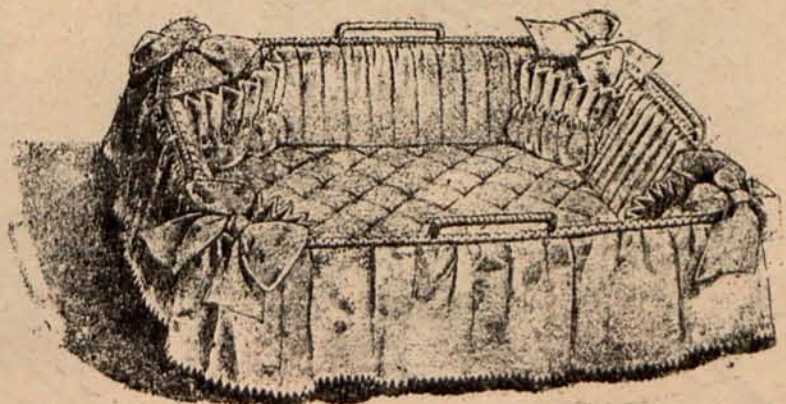
NÚM. 16.—BOTITA.



NÚM. 12.—BABERO.



N.º 17.—ZAPATITO.



NÚM. 18.—CANASTILLA GUARNECIDA.

(Véase la explicación en el lugar correspondiente de éste número.)



Lorenzo.  
1

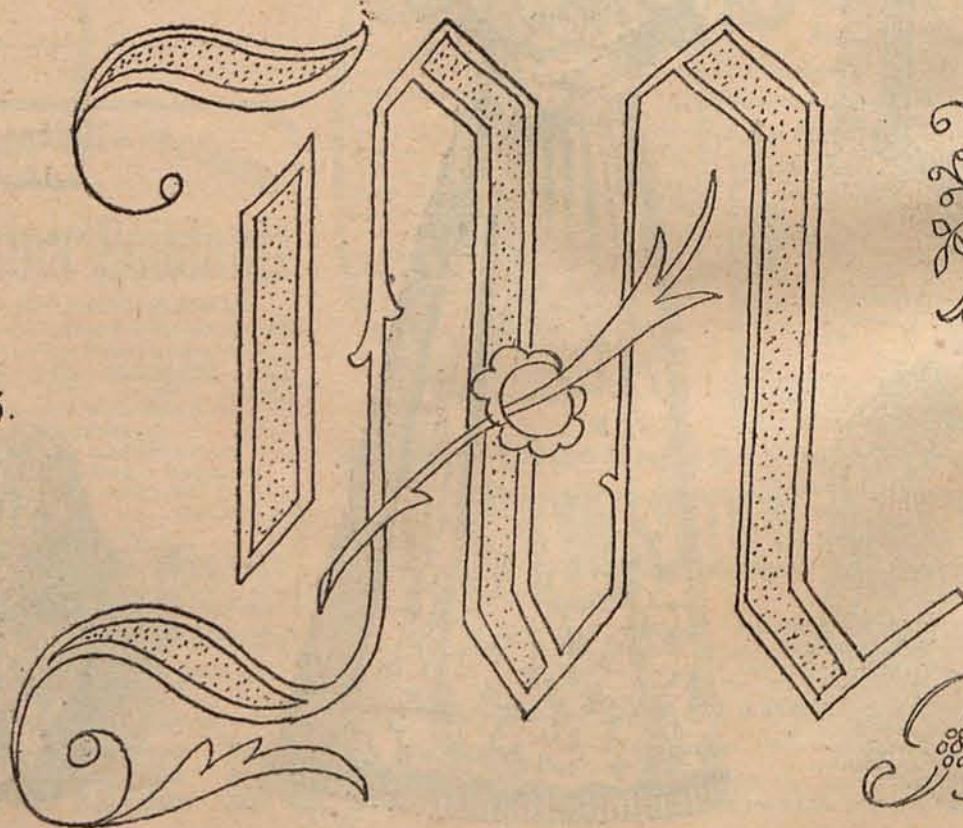
2.



Algodones, Sedas, Oro, Lana, Felpillas, Labores, Dibujos, Armaduras. CASA-SALVI. 1. CLAVEL 2 MADRID



3.



4.



5.

Blas